



DESDE EL OTERO...

# LA COSECHA DE TRIGO

Como los labradores de ahí abajo suelen esperar el agua en mayo, nosotros, desde este observatorio del otero, esperábamos también, si no con ansiedad, sí con curiosidad, el fallo definitivo de la jurisdicción oficial agrícola en lo referente al volumen real de la cosecha de trigo de este año.

¿Habíamos arriesgado demasiado al sostener, contra viento y marea, a lo largo de meses y meses, el pronóstico de una producción probable de 47 a 49 millones de quintales métricos, "con clara inclinación hacia esa última cifra?" Nos parecía que no, pues aunque se perdieron muchas hectáreas por inundaciones y encharcamientos, la formidable granazón, que en regiones enteras se ha traducido en peso específico mayor que el normal, compensaba ampliamente aquel contratiempo. No obstante, la Sección de Estadística de la Dirección General de Agricultura nos traía por la calle de la amargura con sus reiteradas estimaciones que apenas desbordaban los 46 millones de quintales, hasta que la correspondiente a noviembre se ha alzado con 48,5 millones, referida esta cuenta al 30 de octubre. Esto permite esperar, porque esos datos no parecen definitivos, un nuevo avance que correspondería a partidas "trasnochadas".

En fin; que está ya rebasada en 380.000 quintales la producción de 1962, que fue de 48.116.000.

Con tan expresivo "espaldarazo" nos volvemos, felices, a nuestro refugio ornado de matorral, en el que las hemos pasado bastante apuradas con tanta lluvia y tal cual mantazo de nieve. Desde allí observaremos lo que da de sí esta muy apreciable bonanza del tiempo; y en cuanto la tierra se haya oreado un poco, echaremos una nueva ojeada a la sementera. Y vuelta a empezar...



Las máquinas seleccionadoras de trigo para siembra trabajan ininterrumpidamente. Vemos en la foto, de Sanz Bermejo, la entrada de trigo de la última cosecha en la máquina seleccionadora del silo del Servicio Nacional, en Navalcarnero.